



JUNÍN Y AYACUCHO ¿POR QUÉ CELEBRAMOS EL BICENTENARIO DE ESTAS BATALLAS?

Este año, continuando con las actividades conmemorativas del Bicentenario del Perú, también se recuerda el bicentenario de las batallas de Junín y Ayacucho, dos momentos históricos cuya enorme importancia suele pasar desapercibida para la mayoría de las personas, no solo por los peruanos, sino por todos los países latinoamericanos.

El 6 de agosto y 9 de diciembre de 1824 se produjeron los últimos grandes enfrentamientos entre las fuerzas españolas (bajo el mando del virrey José De la Serna) y el ejército libertador (comandado por Simón Bolívar). Estas batallas, que tuvieron lugar en la sierra peruana, tienen una gran trascendencia ya que la victoria obtenida por el ejército patriota no solo selló la independencia del Perú, proclamada por San Martín en julio de 1821, sino que también permitieron cimentar la independencia de todas las naciones latinoamericanas.

Esto se debe a que el Perú representaba el último bastión del poder español en el territorio continental, por lo que la derrota del virrey De la Serna era clave para que la monarquía española no pudiese lanzar una contraofensiva que amenazara a los demás países de Latinoamérica. Esta realidad era ampliamente conocida por el libertador Simón Bolívar, quien derrotó decisivamente al general Canterac en la batalla de Junín, ocurrida el 6 de agosto de 1824, y el general Antonio de Sucre, quien venció finalmente a los españoles en la batalla de Ayacucho, producida el 9 de diciembre de 1824.

Tras la rendición final de los ejércitos fieles al rey de España, todos los países de Latinoamérica pudieron enfocar sus esfuerzos en la recuperación de sus economías y la construcción de sus respectivas identidades nacionales. Tal era la importancia de los sueños y esperanzas volcadas sobre estas batallas, ya que solamente la victoria aseguraba la paz para todos.

Es en homenaje a estos sucesos históricos tan importantes para la libertad e identidad de toda América, que el Consulado General del Perú en Tokio presenta a continuación dos historias breves, que relatan el antes y después de la batalla de Ayacucho, en las que podemos conocer, desde la ficción histórica, la perspectiva y pensamientos de uno de los oficiales que participó en este conflicto.

Extractos del diario del Coronel José Manuel Rivero Larrea¹

Miércoles, 08 de diciembre de 1824
Pampa de la Quinua

Luego de meses de persecuciones y batallas pequeñas, de pasar frío y hambre en las punas, de marchar rápido y casi sin dormir esperando que el enemigo ataque en plena noche, los jefes ordenaron cenar bien y dormir temprano. Al otro lado, arriba en el cerro, se ven las hogueras del campamento realista; estamos tan cerca que por momentos me parece ver sus siluetas y me pregunto si ellos también sienten la misma ansiedad, el mismo miedo al saber que la muerte espera por nosotros a que amanezca en el campo, entre la cañada y la pradera.

Esta mañana, luego de comer, he vuelto a pensar en mi hermano Miguel y todos los amigos que, en abierta oposición a la justicia y la razón, se unieron a los realistas yéndose al Callao, a refugiarse en los castillos del Real Felipe, esperando que los españoles envíen un barco, bien cargado de infantes para retomar la ciudad, bien con provisiones para poder huir a la Península. A pesar de lo irreconciliable de nuestras posiciones, no les deseo mal pero tampoco albergo demasiadas esperanzas de que sigan con vida; si los rumores son ciertos, el general Bolívar no ha tenido piedad con ellos y muchos han de haber muerto de hambre o por escorbuto.

De igual manera, nada sé de mis padres, quienes decidieron irse al Cusco, buscando refugio en la casa de mis tíos; solo espero que los realistas, al mando del duro general Olañeta, no hayan cometido allí las mismas atrocidades y barbaridades de las que fuimos testigo en nuestro camino hacia la ciudad de Huamanga.

Ayer, antes de caer dormido por completo mi mente repasó los sucesos de los últimos años, reflexionando en cómo desde 1820, la situación ha ido cayendo en una pugna constante entre las diferentes facciones de militares extranjeros, el absolutismo realista, la anarquía y el desgobierno. Recuerdo también la tarde de julio de 1822 en la que dije adiós a mi adorada esposa Rosalinda, a mis amados hijitos José Manuel de 10, Francisca Aurora de 8 y Miguel Rodolfo de 6 a quienes anhelé ver con toda el alma y abrazar luego de haber conquistado la libertad para ellos y todos los que nos sucedan.



Batalla de Ayacucho

Martín Tovar y Tovar;
Antonio Herrera Toro (1906)



JOEL ELIZARBE HOYOS
Vicecónsul del Perú en Tokio

(*) Personaje ficticio creado por el Vicecónsul Joel Elizarbe a partir de las siguientes fuentes bibliográficas:

Archivo General de la Nación. (n.d.). Vista de La batalla de Ayacucho (9 de diciembre de 1824): <https://revista.agn.gob.pe/ojs/index.php/ragn/article/view/18/12>
Noticias. (n.d.). Biblioteca Nacional del Perú recuerda gesta histórica de la Batalla de Ayacucho | Biblioteca Nacional del Perú | BNP. <https://www.bnp.gob.pe/biblioteca-nacional-del-peru-recuerda-gesta-historica-de-la-batalla-de-ayacucho/>
De Reyna, A. W. (1985). Ocho años de la Serna en el Perú - De la "Venganza" a la "Ernestine". Dialnet. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=80349>
Batalla de Ayacucho: A 197 años de la gloriosa gesta militar que definió nuestra independencia. (n.d.). Noticias | Diario Oficial El Peruano. <https://www.elperuano.pe/noticia/135010-batalla-de-ayacucho-a-197-anos-de-la-gloriosa-gesta-militar-que-definio-nuestra-independencia>
Musa, M. N. (2019, May 13). Batalla de Ayacucho. Enciclopedia Iberoamericana. <https://enciclopediaiberoamericana.com/batalla-de-ayacucho/>
UNESCO (n.d.). Battlefield of ayacucho. UNESCO World Heritage Centre. <https://whc.unesco.org/en/tentativelists/6413/>